



Los economistas apuntan a una desaceleración general del crecimiento en la primera mitad de 2023, aunque sin caer en la temida recesión. Foto: Haizea Berrocal

La economía afronta el nuevo año con la vista puesta en el regreso a la estabilidad

La desaceleración marcará la primera mitad del año, con un segundo semestre de más crecimiento y menos inflación

Jorge Garma
NTM

BILBAO – El año entrante se presenta como un ejercicio sinuoso para la economía. Hay pronósticos más optimistas y otros más sombríos, pero los consensos entre los analistas apuntan a una desaceleración general del crecimiento en la primera mitad de 2023, aunque sin caer en la temida recesión. Eso sí, la inflación seguirá presente como el indeseable compañero de viaje de particulares y empresas, sobre todo en esos seis meses. La segunda mitad de año se prevé más beneficiosa, con más crecimientos y menos azote de los precios, pero siempre bajo la influencia de las implicaciones de distintos acontecimientos internacionales como la guerra de Ucrania, la crisis energética, la nueva ola de covid en China o episodios climáticos de calor extremo. Mikel Casares, catedrático de Economía de la Universidad Pública de Navarra (UPNA) y Massimo Cermelli, profesor de Economía de Deusto Business

School, dan algunas claves para entender qué se puede esperar del nuevo año en materia económica.

CRECIMIENTO Ambos expertos coinciden en destacar que los primeros meses de 2023 van a estar marcados por la desaceleración en el cre-

cimiento, aunque descartan que se produzca una recesión técnica, la cual requeriría dos trimestres consecutivos con caídas en el PIB. Eso sí, “el primer trimestre del año no va a ser para echar cohetes”, matiza Cermelli. “Es muy probable que Alemania, Francia e Italia sí caigan

en una recesión, pero España la esquivará”, añade el profesor de Deusto. Algo bueno, pero que viene derivado de una circunstancia negativa: “España es una economía con poco peso de su sector industrial, al contrario que esos países, que sí van a sufrir más el impacto de la crisis

energética. No obstante, se espera que sea una recesión rápida”. En su última revisión, el Banco de España ha bajado en una décima, hasta el 1,3%, su estimación del PIB en el Estado en el año 2023 ante el empeoramiento de la situación exterior. El organismo calcula un pri-

El mercado de trabajo mantendrá su resiliencia

Los estudios no prevén un aumento del paro, aunque persiste el problema de las actualizaciones salariales

BILBAO – Una visión más esperanzadora preside las previsiones sobre uno de los aspectos capitales de toda la arquitectura económica. El mercado de trabajo no ofrece visos de sufrir alteraciones y podría conservar la misma resistencia que ha mos-

trado a lo largo de 2022. “El empleo va a ser el concepto que menos variación presente. El mercado de trabajo va a resistir bastante bien en esta crisis y la pérdida de puestos de trabajo está siendo muy pequeña”, indica el catedrático de Economía de la UPNA Mikel Casares. Según la última EPA, con datos del tercer trimestre de 2022, la tasa de paro en el Estado es del 12,6%, reflejando una caída sostenida en el número de desempleados desde febrero de 2021. “El empleo va a ser una palanca muy

importante para que la economía no se resienta en 2023”, añade Massimo Cermelli, de Deusto Business School. El Banco de España estima una tasa de paro del 12,9% en 2023, que caería en los dos años posteriores hasta el 12%.

En este aspecto, van a ser importantes los resultados de las mesas de diálogo abiertas sobre la subida del Salario Mínimo Interprofesional y la negociación colectiva, ya que los sindicatos llevan meses reclamando subidas salariales que se ajusten

a la evolución de la inflación, que está dañando especialmente a las familias con menos ingresos. Un informe de la consultora Ceinsa estima que los salarios subirán de media un 3,1% este año, lo que sigue sin compensar la pérdida de poder adquisitivo que está acarreado la inflación. Los expertos destacan la importancia de que las medidas del BCE para contener la inflación ayuden a un anclaje de los precios en baremos que faciliten la estabilización de los salarios. – J. Garma

mer trimestre de año en la misma línea que el que se ha cerrado, y que crecerá un 0,1%.

INFLACIÓN Este va a ser uno de los apartados que más influencia va a tener sobre los demás. De los últimos informes de administraciones y organismos se extrae que el PIB se está contrayendo, y la inflación parece que también, lo que en su caso es positivo para la economía. La tasa del IPC de noviembre (6,8%) es significativamente menor que la de los meses de verano, cuando superó el 10%. No obstante, los economistas advierten del riesgo de *normalizar* porcentajes de subidas de precios tan altos. De cara al nuevo año, “podría caer hasta el entorno del 3% o el 4%”, subraya Mikel Casares, de la UPNA. “Tener un IPC más bajo permite que precios y salarios no suban a tasas excesivamente altas y que por tanto no caigamos en el problema de la inflación de segunda ronda”, añade el docente. Y, en ese sentido, las tablas de energía y alimentos son las que han visto crecer más la inflación en el último año y medio. “La previsión es que los precios de la energía hayan alcanzado ya sus máximos, pero en el campo de los alimentos soy más pesimista, porque el incremento de sus precios suele llegar con más retraso que el resto. De hecho, en estos últimos meses se está trasladando buena parte de la subida de la energía a otros bienes, como la cesta de la



“La tasa de crecimiento seguirá en ralentización, pero no creo que se caiga en una recesión”

MIKEL CASARES
Catedrático de Economía de la UPNA



“Va a ser un año con luces y sombras, con un segundo semestre mucho más tranquilo”

MASSIMO CERPELLI
Profesor de Deusto Business School

compra”, dice Casares. “El problema de los precios de los alimentos va a seguir tensionando los hogares en los próximos meses, y cuando bajen lo harán lentamente”, pronostica Massimo Cermelli. BBVA Research, el servicio de estudios de la entidad financiera, prevé que el IPC crezca, en promedio, un 4% en 2023, después de que este año lo haga, a falta de comunicarse el dato de diciembre, en un 8,5%. Es decir, que la inflación se modera, pero a paso lento y después de un año difícil. A lo que hay que añadir, en su caso, que la actualización de las cuotas hipotecarias supondrá una mayor carga financiera para las familias.

TIPOS DE INTERÉS Mikel Casares vaticina nuevas subidas por parte del Banco Central Europeo, “aunque a ritmos más calmados”. En la actualidad, tras el último aumento del mes pasado, los tipos de interés se sitúan en el 2,5%. Unos nuevos incrementos “perjudicarían más a España, porque su inflación no es tan elevada como en otros países”, advierte el docente de la UPNA. “La segunda mitad del año va a ser más tranquila para la economía, porque previsiblemente se saldrá de esa desaceleración y el IPC se irá corrigiendo. Va a ser un año con luces y sombras, con una mejora a partir de verano”, augura Massimo Cermelli. Será interesante también comprobar qué evolución mantiene el Euríbor, el tipo de interés al que están vinculadas las hipotecas a tipo variable. Tras arrancar el año en el -0,4%, va a cerrar 2022 en el entorno del 3,2% y no se descarta que alcance el 3,5% en los próximos meses. ●



La evolución de los precios, una de las principales preocupaciones en 2023. Foto: Pablo Viñás

Volver a una inflación controlada, principal reto económico para este año

El elevado nivel de los precios es una de las principales preocupaciones

BILBAO – El retorno a niveles de inflación más moderados seguirá siendo el principal reto económico en 2023, al que se suma lograr que el elevado nivel de precios no impida un crecimiento económico suficiente como para mantener la buena evolución del empleo, aunque todo apunta a una desaceleración significativa de la economía.

CRECIMIENTO La economía empezó el año con la previsión de recuperarse por completo de la pandemia pero el estallido de la guerra en Ucrania agravó el encarecimiento de la energía que había comenzado el verano anterior, lo que ha terminado frenando el avance del PIB en el segundo semestre. Para 2023 se mantiene una elevada incertidumbre sobre la evolución de los precios, los tipos de interés y el consumo, lo que reducirá el crecimiento a una tasa más cercana al 1% que al 2%, según los analistas.

INFLACIÓN Tras tocar techo en julio en el 10,8%, la tasa general de inflación ha iniciado una senda de moderación gracias a la estabilización de los precios de la energía. El reto pasa por mantener esa senda descendente en 2023 sin que la retirada de las medidas de apoyo del Gobierno provoque un efecto rebote en 2024, como ha advertido el Banco de España.

SUBYACENTE En 2023 el foco estará en la tasa subyacente de inflación, la que excluye la energía y los alimentos frescos, que previsiblemente superará la tasa general y descalará con mayor lentitud, porque el alza de la energía todavía no se ha repercutido en toda la cadena de valor y en el conjunto del tejido productivo, como recuerda el director de Coyuntura de Funcas, Raymond Torres, en declaraciones a EFE.

ALIMENTOS Frente a la moderación del componente energético de la inflación, los alimentos aún siguen registrando subidas récord, superiores al 25% en productos como el aceite, la leche, los huevos, el yogur, la harina o el azúcar.

TIPOS DE INTERÉS La política monetaria del Banco Central Europeo (BCE) ha contribuido a la moderación de la inflación, que como contrapartida tiene la subida de las hipotecas a tipo variable, mayoritarias en España, con un incremento de la cuota mensual en torno al 40% para un préstamo hipotecario medio. El economista y profesor de la Universidad de Alcalá Daniel Fuentes augura que el techo de los tipos de interés estará en torno al 3,5 y el 4%, frente al 2,5% actual.

TRABAJO Fuentes asegura que los indicadores apuntan al manteni-

miento de la fortaleza del empleo incluso en un contexto recesivo, mientras que Torres augura una inevitable desaceleración de la creación de empleo asociada al debilitamiento de la economía.

SALARIOS Los salarios acumulan un 7% de pérdida de poder adquisitivo en dos años, recuerda Torres, que ve importante recuperar parte del poder de compra pero evitando la indicación directa a la inflación, escenario que no prevé porque calcula que la subida salarial en convenio estará en torno al 4%.

ENERGÍA El Gobierno y las comunidades se enfrentan al reto de desbloquear antes del 25 de enero los cerca de 100 gigavatios (GW) renovables que ya cuentan con permiso de acceso a la red. Asimismo, se espera que también entre en vigor a principios de 2023 la nueva tarifa regulada de la luz, que reducirá progresivamente su vinculación a la evolución diaria del mercado mayorista eléctrico, cuya reforma negociará España en Bruselas.

COMBUSTIBLE Y GAS A pesar de que en las últimas semanas tanto la gasolina como el gasóleo están marcando los precios más bajos de todo el año, está por ver cómo evoluciona del precio del crudo, muy ligado a la evolución de la guerra. – M.M.